



Fratelli Tutti

CAPÍTULO 8
LAS RELIGIONES ➔ AL SERVICIO DE LA
FRATERNIDAD EN EL MUNDO

TEMA 1
APERTURA AL PADRE DE TODOS



*“Un solo Dios y padre de todos, que está sobre todos,
actúa por medio todos y habita en todos”*

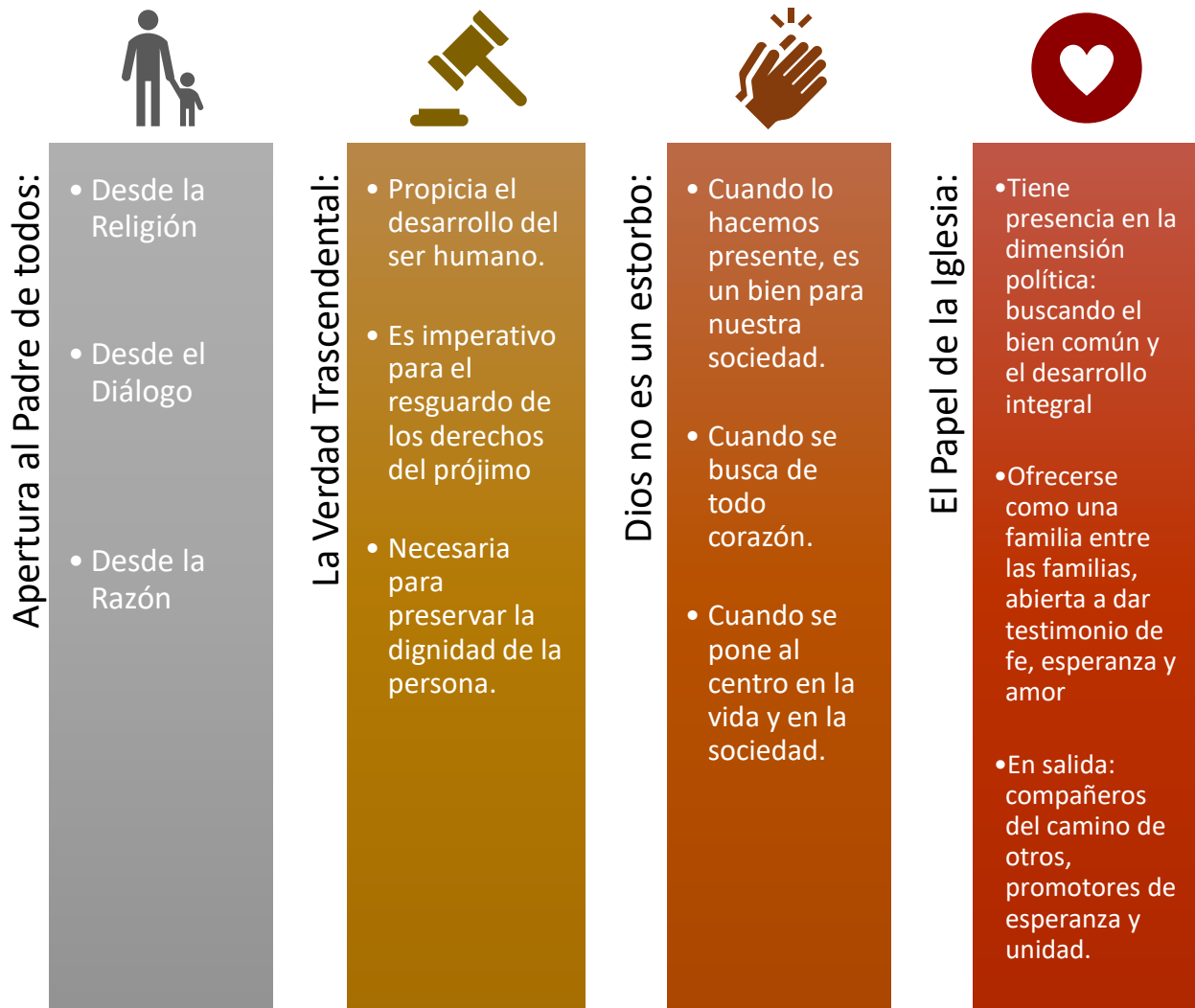
Efesios 4,6



Sobre la Fraternidad y la Amistad social

Enlace	Objetivos
<p>En el capítulo anterior, Papa Francisco extiende la invitación a reencontrarnos con otros, a promover la paz y encontrar la Verdad, que es Cristo, la justicia y el perdón.</p> <p>Tocamos, también, temas delicados sobre la guerra y la pena de muerte; y la posición de la Iglesia. Más aún, la posición que debemos tener como cristianos en busca de la paz.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Identificarnos como hermanos todos, hijos del mismo Padre, constructores de la fraternidad y defensores de la justicia. • Reconocer la verdad trascendente y su importancia en el desarrollo integral del ser humano. • Hacernos parte de la dimensión política de la Iglesia como una familia entre las familias, abierta al prójimo.

En Síntesis



La Palabra

«Es necesario acordarnos, cuando llamemos a Dios “Padre nuestro”, de que debemos comportarnos como hijos de Dios» (*San Cipriano de Cartago, De Dominica oratione, 11*).

Gramaticalmente, “nuestro” califica una realidad común a varios. (...) Al decir Padre “nuestro”, la oración de cada bautizado se hace en esta comunión: “La multitud [...] de creyentes no tenía más que un solo corazón y una sola alma” (Hch 4, 32). Por eso, a pesar de las divisiones entre los cristianos, la oración al Padre “nuestro” continúa siendo un bien común y un llamamiento apremiante para todos los bautizados. Por último, si recitamos en verdad el “Padre nuestro”, salimos del individualismo, porque de él nos libera el Amor que recibimos. El adjetivo “nuestro” al comienzo de la Oración del Señor, así como el “nosotros” de las cuatro últimas peticiones no es exclusivo de nadie. Para que se diga en verdad (cf Mt 5, 23-24; 6, 14-16), debemos superar nuestras divisiones y los conflictos entre nosotros.

(cf CEC n. 2790-2792)

1. Apertura al Padre de todos (n. 271-272)

A. DESDE LA RELIGIÓN: Partiendo de la valoración de cada persona humana como criatura llamada a ser hijo o hija de Dios, ofrece una valiosa aportación a la construcción de la fraternidad y a la defensa de la justicia en la sociedad.

“Vean qué amor tan grande nos tiene el Padre al llamarnos hijos de Dios, y en verdad lo somos.” 1 Juan 3,1

B. DESDE EL DIÁLOGO: Esta acción de dialogar entre personas de distinta religión, ideología, partido político o filosofía de vida, no se entabla por mera diplomacia¹, amabilidad o tolerancia. «*El objetivo del diálogo es establecer amistad, paz, armonía y compartir valores y experiencias morales y espirituales en un espíritu de verdad y amor*» - *Obispos de la India*

C. DESDE LA RAZÓN: Que, por sí sola, es capaz de aceptar la igualdad entre los hombres y de establecer una convivencia cívica entre ellos, pero no consigue fundamentar la hermandad (cf *Benedicto XVI, CV 19*).

- **Así que**, como creyentes, sabemos que sin una apertura al padre de todos, no habrán razones sólidas y estables para el llamado a la fraternidad.
- **Estamos convencidos** de que solo con esta conciencia de hijos, que no son huérfanos, podemos vivir en paz entre nosotros.

2. Importancia social de la Verdad Transcendental (n. 273)

Los trascendentales básicos son tres:

➔ **El Ser** (conciencia)

➔ **La Verdad** (conocimiento)

➔ **La Bondad** (el bien)

✿ *Entendemos por trascendental aquello que va más allá de los límites* ✿

¹ Diplomacia, es decir tener tacto al hablar con el objetivo de establecer, mantener y estrechar las relaciones interpersonales o con ánimo de negociación.

“Si ustedes permanecen fieles a mi palabra, serán verdaderos discípulos míos, y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres. Así que, si el Hijo los libera, serán libres de verdad.”
(Juan 8,31b-32.36)

Los idealistas priorizan la verdad, los realistas el ser y los voluntaristas la bondad. Al afirmar que lo primero es la verdad, *la realidad queda fuera* del sistema idealista. **Solo son compatibles los tres trascendentales mientras se respete la jerarquía que hay entre ellos: primero el ser, luego la verdad y por último la bondad.**

Sino existe una verdad trascendente, desde cuya obediencia el hombre conquista su plena identidad, tampoco existe ningún principio seguro que garantice relaciones justas entre los hombres. Los intereses de clase, grupo o nación, los contraponen inevitablemente unos a otros.

Si no se reconoce la verdad trascendente, triunfa la fuerza del poder, y cada uno tiende a utilizar hasta el extremo los medios de que dispone para imponer su propio interés o la propia opinión, sin respetar los derechos del otro.

Por tanto, la dignidad trascendente de la persona humana (imagen visible de Dios invisible cf. Col 1,15-17), es un derecho que nadie puede violar, ni el individuo, ni el grupo, ni la clase social, ni la nación, ni el Estado. No puede hacerlo tampoco la mayoría de un cuerpo social, poniéndose en contra de la minoría, como evidentemente lo proyecta el totalitarismo moderno.

3. Dios no es un estorbo... (n. 274)

«No podéis llamar Padre vuestro al Dios de toda bondad si mantenéis un corazón cruel e inhumano; porque en este caso ya no tenéis en vosotros la señal de la bondad del Padre celestial»

San Juan Crisóstomo

Desde nuestra experiencia de fe y teniendo en consideración nuestras muchas debilidades y caídas, los creyentes de las diferentes religiones sabemos que, cuando hacemos presente a Dios es un bien para nuestra sociedad.

Siempre que busquemos a Dios con corazón sincero (cf. Hb 4,15-16; Jr 29,11-14), libres de cualquier interés ideológico, político o demagogia, entonces nos hace capaces de reconocernos compañeros de camino, verdaderamente hermanos. **Porque** cuando en el nombre de una ideología se quiere expulsar a Dios de la sociedad, se acaba por adorar ídolos y, muy pronto, el hombre se pierde, su dignidad es pisoteada y sus derechos violados.

4. El mundo moderno en crisis (n. 275)

Algunas de las razones por las que el mundo esté en crisis:

- La privación de la libertad de conciencia y de la libertad religiosa, genera una humanidad radicalmente empobrecida, pues se privan de esperanza y de referencias a ideales.
- La conciencia humana anestesiada y el alejamiento de los valores religiosos.
- El individualismo y el materialismo que divinizan al hombre y ponen los valores mundanos sobre los principios supremos y trascendentales.
- No dar lugar a la reflexión provocada por un trasfondo religioso, que recoge siglos de experiencia y sabiduría.
- El desprecio al racionalismo y a la profundidad de los textos (literarios, históricos y bíblicos).

5. La Iglesia: presencia con respeto (n. 276)

La Iglesia respeta la autonomía política, pero no se queda al margen

- Si bien la Iglesia respeta la autonomía de la política, no relega su propia misión al ámbito privado, sino que fortalece sus líneas de trabajo y asume su responsabilidad civil y social.
- La Iglesia no puede, ni debe quedarse al margen en la construcción de un mundo mejor ni dejar de despertar las fuerzas espirituales que pueden fecundar toda la vida social (cf *Benedicto XVI, DCE*)
- Lo que, si es cierto, es que los líderes y ministros religiosos no deben hacer política partidista, sin embargo, *tampoco pueden renunciar a dimensión política de la existencia*; que implica una constante atención al bien común y la preocupación por el desarrollo humano integral.
- Es importante saber que la Iglesia «tiene un papel público que no se agota en sus actividades de asistencia y educación» sino que se extiende a «la promoción del hombre y a la fraternidad universal» (cf *Benedicto XVI, DCE*)
- La Iglesia no aspira a competir por poderes terrenos, sino a ofrecerse como «una familia entre las familias» – esto es la Iglesia – abierta a dar al mundo actual testimonio de su fe, de esperanza y de amor al Señor y a aquellos que Él ama con predilección: los empobrecidos y descartados.

La Iglesia es una casa con las puertas abiertas, porque es madre.

Como María, la Madre de Jesús, queremos ser una Iglesia que sirve, que sale de casa, que sale de sus templos, que sale de sus sacristías, para acompañar la vida, sostener la esperanza, ser signo de unidad; para tender puentes, derribar muros y sembrar reconciliación.

Pero, al mismo tiempo, la Iglesia se compone de hombres, que unidos en Cristo y guiados por el Espíritu Santo, son siempre “hijos de su tiempo”. Los cristianos comparten con los demás creyentes y con los que no creen los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de su época (Cf. GS 1). La Iglesia puede llevar a cabo su tarea, su trabajo, solamente “si busca e interpreta los signos de los tiempos a la luz del Evangelio” y eleva su voz profética aclamando a la Verdad como verdadera, a la Bondad como buena y al Mal como malo (GS 4).

La presencia y la misión de la Iglesia en una sociedad pluralista
Gerhard Ludwig Card. Müller

A raíz del Concilio Vaticano II, se llama firmemente la atención del hombre: “Todos debemos ver en nuestros allegados, sin excepción, un “otro yo”, sobre todo con el propósito de hacer más dignas y humanas sus vidas y necesidades más básicas” (GS 26).

POR TANTO, no debemos cansarnos de colocar en el centro al hombre como persona, con su dignidad y sus derechos. El Relativismo ideológico, pretende dejar de lado la verdad definitiva a favor de una pseudo-tolerancia, y quiere eliminar a Dios, de la sociedad, por medio de un agresivo ateísmo, **PERO QUE** se sitúa en primera línea de batalla contra el hombre mismo.

«La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos»
Mateo 9,37

Evaluación

Analiza y responde:

1. ¿Por qué la religión es importante para la construcción de la fraternidad y la defensa de la justicia en la sociedad?

Investiga un poco más sobre los trascendentales básicos:

2. Describe brevemente el orden de importancia y porque son fundamentales
3. ¿Por qué es importante que creamos en verdades trascendentales?
4. ¿Qué es relativismo y porque es tan peligroso?

La dimensión política en la que deben inmiscuirse los líderes y ministros religiosos implica una constante atención al bien común y el desarrollo humano integral.

5. ¿Consideras que se está cumpliendo esta dimensión política dentro de nuestra Iglesia, parroquia, grupos, movimientos y/o pastorales?
6. ¿En qué formas? Y ¿Qué otras formas propondrías?

Actividad

- Para reconocernos “*compañeros de camino, verdaderamente hermanos*”, se debe buscar a Dios con corazón sincero. Lee y medita estas citas bíblicas:

◆ Hebreos 4,15-16

◆ Jeremías 29,11-14

- Reflexiona acerca de “los signos de los tiempos a la luz del Evangelio” y a qué se refiere la expresión: «HIJOS DE SU TIEMPO»
- ¿En qué consiste ser una «Iglesia en Salida; una casa con puertas abiertas»?

Compromiso



Como Jesús,
en Iglesia
para el Mundo

